

Percepciones y características del espacio público y ambiente urbano entre habitantes de la ciudad de Cúcuta-Colombia¹

Perceptions and characteristics of public space and urban environment among city inhabitants in Cúcuta-Colombia

Mawency Vergel Ortega*
Margarita María Contreras Díaz**
José Joaquín Martínez Lozano***

Resumen

El artículo tiene como objetivo identificar las percepciones en torno al espacio público y al medio ambiente de distintos actores en la ciudad de Cúcuta. La investigación sigue un enfoque mixto, de tipo descriptivo correlacional y de análisis de contenido, a partir de entrevistas a profundidad a representantes de cinco grupos de actores sociales y aplicación de la encuesta VIDHA a habitantes de la ciudad. Resultados: la comunidad considera de alta importancia la inclusión ciudadana en la construcción de ciudad, donde la estética esté presente como elemento renovador de lo social y vínculo sensorial en la percepción de seguridad. Congestión

¹ Artículo de investigación científica y tecnológica, resultado del proyecto de investigación Análisis del Espacio público y calidad de vida de los habitantes de la Avenida Guaimaral, financiado por el Fondo de Investigaciones universitarias-FINU de la Universidad Francisco de Paula Santander contrato #027-2015.

*Licenciada en Matemáticas y Física. Especialista en Estadística aplicada. Magister en Gerencia Educativa, Doctora en Educación. Profesor titular Departamento de Matemáticas y Estadística. Universidad Francisco de Paula Santander. Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: Mawency@ufps.edu.co

** Arquitecta. Magister en Gestión Urbana. Gerente Camacol Cúcuta, Colombia. Docente Universidad Francisco de Paula Santander. Correo electrónico: gerencia@camacolcucuta.co

*** Licenciado en Biología y Química. Especialista en Biomatemáticas, Magister en Gerencia Educativa. Doctor en Educación. Docente Universidad Francisco de Paula Santander, Docente Escuela Superior de Administración Pública. Coordinador Académico y de Calidad Instituto Técnico Guaimaral. Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: josemartinez@ufps.edu.co

Recibido: 26 de enero de 2016 **Aprobado:** 1 de abril de 2016

vehicular y señalización del lugar en abandono determinan disminución del uso del espacio público, relegado a un cumplimiento funcional. Conclusión: planificación, respeto por normas urbanas fundamentales, arquitectura, diseño en un ambiente de cultura son factores asociados a la mejora; ciudadanos, espacio público, educación ambiental, lugar, son categorías emergentes; fraccionamiento cerrado, propicia representaciones simbólicas de seguridad donde el miedo es una dimensión relevante.

Palabras clave: espacio público, educación ambiental, cultura, calidad de vida, inseguridad urbana subjetiva.

Abstract

The objective of this article is to identify the perceptions about public space and environment of different actors in Cucuta city. The research flows a mix focus, descriptive and correlational type and content analysis from deep interviews of representative persons of five groups of social actors and application of VIDHA survey of city people. Results: the community considers of high importance the inclusion of citizenship in the city constructions, where the aesthetics will be present as renovate social element and sensorial link in security perception. Traffic jam y place signaling of abandoned place determines diminish of public space, relegated to functional compliance. Conclusion: Planning, respect for fundamentals urban standards, architecture, design in a cultural environment are associated factors to improvement; citizens, public space, environmental education, place are emergent categories; closed fractioning propitiated symbolic representations of security where the fear in relevant dimension.

keywords: public opinion, space, environmental education, culture, quality of life, urban insecurity.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Resultados, 4. Discusión, 5. Conclusiones, 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Las dimensiones económicas, sociales, culturales y los parámetros con que se abordan son diferentes para los distintos sistemas o grupos humanos según su estratificación social o cultural, atribuyendo valores diferentes a determinados aspectos ambientales (Vergel & Contreras, 2015). En el ámbito internacional, la arquitectura y la planificación han causado fuertes impactos en zonas urbanas. Si bien las ciudades son organizadas en algunos continentes como Europa, la distribución, demanda y extracción de ingentes recursos, así como el vertimiento de residuos que generaron huellas ecológicas de gran magnitud como el calentamiento global, o la generación de tóxicos por cultivo de plantas transgénicas, llevó a arquitectos y profesionales de áreas afines a replantear conceptos de espacio público, ambiente, medio ambiente, dentro de categorías de sostenibilidad, hábitat sostenible y eco urbanismo, desde una perspectiva que involucró al habitante, al dirigente y al transeúnte (Nassi-Calo, 2015).

En Colombia, Pinzón y Echeverri (2010) manifiestan que la ciudad contemporánea presenta alrededor del sistema de espacio público actuaciones urbanísticas –mal planificadas y con intereses particulares–, en las que el Estado permitió que una continuidad espacial armónica al contexto se transformara en un grupo de fragmentos dispersos convirtiéndose en zonas de inseguridad y de focos de contaminación ambiental. Con gran indiferencia ante el actual sistema social para la convivencia, la materialidad urbana contribuyó a la pérdida del sentido de pertenencia que debe primar en una ciudad con calidad ambiental y donde la cultura debe ser la bandera de la convivencia pacífica y del hacer ciudad.

Es así como en Colombia los efectos de deterioro de diferentes áreas en la estructura de las ciudades es una preocupación de carácter nacional (Martínez, 2004), y en las capitales de las ciudades se registran patrones de expansión irracional, acompañados de procesos de deterioro físico y espacial (Schlack y Turnbull, 2011), y en paralelo con esta diferenciación se presentan variaciones marcadas en la percepción, apreciación y valorización del medio ambiente. Zaror (2000) define el medio ambiente como un sistema global constituido por elementos naturales y artificiales,

socioculturales y sus interacciones, en permanente modificación por la acción humana o natural y que rige y condiciona la existencia y el desarrollo de la vida en sus múltiples manifestaciones.

Este medio ambiente, con variaciones que señalan la relación entre sociedad y naturaleza, calidad de vida y espacio público, se caracteriza por un intenso y acelerado desequilibrio de ambientes naturales y sociales que generan problemas a escalas de desarrollo local y global. Los acelerados ritmos temporales de los días actuales, afectan la dimensión natural del ambiente y su dimensión social, política, económica y cultural provocando a su vez, debilitamiento en las identidades culturales, aumento de la marginación laboral, desintegración social y pobreza extrema, con marcada tendencia a la precariedad habitacional, subempleo en la región, así como el desplazamiento de zonas en conflicto y de frontera.

Debilitamiento que para García (2003) se asocia el ambiente como conjunto de factores externos, recursos y condiciones que actúan sobre una población o comunidad. De otra parte, el crecimiento económico, en diferentes grados, es un deseo de muchas de las sociedades actuales, constituyéndose la modernización como el paradigma deseado dominante.

Se partió entonces del concepto de ambiente como medio en el cual se desarrolla la vida desde una visión antropocéntrica (García, 2003), y el espacio como medio centrado en lo biológico, sustento de la vida en general, a partir de una visión biocéntrica. El espacio público es señalado por Joseph (1988) como ese afuera animado por temores y deseos: el temor a la identificación, al ser reconocido y señalado en un lugar que no es propio, temor a la invasión, a ser agredidos e ignorados y con el deseo paradójico que anima al ser humano de estar con otros. Ese lugar donde interactúan factores diversos, sociales, económicos, políticos, culturales y naturales, desde una visión holística, concebida desde la complejidad.

Estas problemáticas pueden observarse además, en la subutilización de espacios disponibles para la recreación, así como la carencia de una red articulada y eficiente de espacios para descanso, esparcimiento pasivo en la red de senderos peatonales y andenes, como parte de un sistema integrado de movilidad que dé respuesta a los planteamientos inmersos en políticas y planes de desarrollo regional, así como en políticas ambientales

y de salud pública, que incluyan las necesidades de los habitantes, riesgos y percepciones acerca de la movilidad en el espacio público.

Instituciones sociopolíticas y actores sociales individuales y colectivos en el país, dan muestras de preocupación y demandan controles más activos ante las actitudes de dominio de los actores políticos y económicos. Tales instituciones intentan explicar y comprender los problemas del presente para anticiparse a situaciones problemáticas del futuro y contribuir a promover una educación ambiental que propicie niveles de conocimiento, percepciones, valoraciones y acciones que disminuyan conductas agresivas hacia el ambiente.

El crecimiento tecnológico, un crecimiento demográfico anárquico y la constante urbanización de predios complejizan los procesos de transformación ambiental (Erice et.al., 2014). Estos procesos exigen revalorizar conceptos como ambiente, espacio público, calidad de vida urbana, desarrollo sustentable, equilibrio, supervivencia, macroecología, globalización y demás indicadores asociados al ambiente y a la vida en un espacio.

De otra parte, la falta de conocimientos, percepciones, valores y actitudes hacia el ambiente, incide en las redes de relaciones sociales y sociales-naturales, problema que se expresa en las decisiones políticas, en las acciones de instituciones públicas y privadas y, en las acciones de grupos sociales. Es fundamental por ello el rol de los medios de comunicación, de los dirigentes cívicos, representantes en concejos y voceros de la comunidad, para instalar las temáticas y problemas ambientales en el ciudadano común y la participación de la sociedad en los planes de desarrollo y políticas públicas de la región y del país.

De allí que un factor para trabajar con esta realidad, fueron las percepciones de la comunidad sobre ambiente y espacio público. Percepción asumida desde Dorsch (1994), como un proceso de entrada a la conciencia de una impresión sensorial, en donde intervienen factores del sistema somatosensorial,. Factores que posibilitan la comprensión del objeto y su significación, que permiten concebirlo como incluido en una determinada clase de objeto, y, por consiguiente, entran como elementos constituyentes en la vivencia de la percepción. Son, por ejemplo, contenidos

de la memoria (representaciones mentales, experiencia) que proporcionan la base del reconocimiento y de ese modo se puede saber qué clase de objeto es el percibido.

La representación se visionó como un corpus organizado de conocimientos y actividad psíquica gracias a los cuales los habitantes hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979). La pregunta de investigación giró en torno a la identificación de las percepciones de la comunidad en torno a espacio público y medio ambiente.

Los resultados obtenidos manifiestan las distintas percepciones, intereses y preocupaciones de los grupos sociales en torno a espacio público y medio ambiente, el posicionamiento epistemológico, los modos y medios de acceso a la información. Surge como importante la cultura del cucuteño, el rol de la universidad y de las instituciones de educación media como sistema educativo para la formación ambiental, el papel de dirigentes, la ética, el sentido de pertenencia por la ciudad, ya que a pesar de los avatares que han tenido las instituciones, estas organizaciones continúan siendo calificadas de creíbles y confiables. Los entrevistados tenían construidos no sólo conceptos puntuales sino también una visión biocéntrica y compleja del espacio público y del medio ambiente.

2. Metodología

La investigación sigue un enfoque mixto, secuencial, adopta un diseño de tipo campo, descriptivo correlacional y de análisis de contenido, a partir de entrevistas a profundidad a representantes de cinco grupos de actores sociales. Los actores son personas entre 18 y 60 años, habitantes de San José de Cúcuta, distribuidos en cinco grupos (dirigentes políticos, personeros estudiantiles, sector privado, transeúntes, habitantes y personas que laboran en el sector privado). La muestra estuvo constituida por 1.180 habitantes, seleccionados a través de muestreo probabilístico por conglomerados (considerando como conglomerados diez comunas del Municipio) y muestreo simple por manzanas; de igual manera la muestra

comprendió la selección de 31 informantes clave (dirigentes políticos, personeros estudiantiles, integrantes del sector privado).

En primera instancia se realizaron acciones como diseño de instrumentos, revelamiento y procesamiento de datos, en una primera instancia, análisis descriptivo cuantitativo, asociación de variables a través de índice de Kappa para establecer acuerdos entre grupos y coeficiente de correlación de Spearman para determinar correlación entre indicadores de espacio público y ambiente. En segunda instancia los análisis individuales: las respuestas correspondientes fueron agrupadas por actores con el fin de determinar si existía alguna tendencia específica que marcara diferencias. Finalmente se realizó triangulación de los datos por actores. Las respuestas se organizaron desde lo actitudinal o desde la acción. Lo actitudinal advertido en lo discursivo al generar causas de los fenómenos, por indiferencia, desconocimiento, ausencia o falta de control. Las acciones u omisiones generaron las consecuencias de los fenómenos.

El diseño de cuestionario de carácter multidimensional (Oyekale, Okunmadewa, Omonona y Oni, 2009), con el cual se evaluó si la riqueza sigue una distribución normal, según acceso a bienes primarios, y si este factor impactó positivamente en su calidad de vida, denominado VIDHA (Martínez, Vergel y Zafra, 2015). La encuesta constó de 57 ítems, cuyo análisis factorial arrojó dimensiones de satisfacción con su vida, calidad espacial del espacio público, índice de pobreza, percepción del espacio público; la consistencia interna del instrumento fue adecuada (alfa de Cronbach 0.81-0,89), coeficiente de correlación intraclase global de 0,967 (IC del 95%, 0,933-0,984), promedio de diferencias en sumatoria de ítems -1.3 (DS: 8,5) e índices de Kappa superiores a 0,86, lo cual mostró alto acuerdo entre expertos. La entrevista a profundidad presentó índices de Kappa superiores a 0,88.

Respecto a indicadores de espacio público y calidad, teniendo en cuenta indicadores de Act Planing and Land Authority ACTAPLA (2003) fueron considerados la vitalidad descrita como animación, dinamismo, entradas residenciales, espacio con frente activo en zona con diversidad de uso; accesibilidad como espacio asequible desde diferentes sitios, sin barreras y con movilidad peatonal; legibilidad como zona con buena

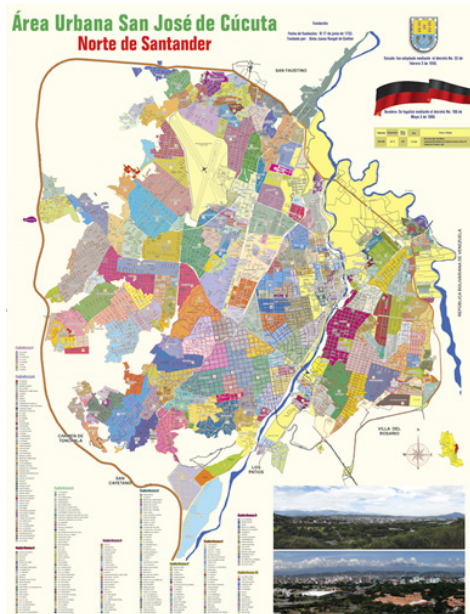
imagen identificable y perceptible como parte integral de la red del espacio público; seguridad como área con buen dominio visual; conectividad como punto inserto en red bien articulada y jerarquizada conectada a espacio circundante y confort como zona protegida de ruido y con condiciones bioclimáticas adecuadas; con los siguientes criterios de calificación: 5 excelente innovador; 4 muy bueno, mejor práctico o estado de arte actualizado; 3 avanzado, por encima de práctica habitual; 2 medio, práctica habitual y 1 malo, por debajo de la práctica habitual.

Se trabajó con muestras, a las cuales se les aplicó la entrevista a profundidad, a partir de las mismas se realizó análisis de discursos, designando conjuntos de enunciados que permitieron identificar las principales categorías expresadas por los representantes. Durante la investigación los grupos conceptuaron sobre espacio público, necesidades, cultura y medio ambiente, propuestas de mejora, influencia de la información en la calidad de vida, y acceso a programas de educación ambiental.

3. Resultados

El centro de la ciudad de Cúcuta concentra los poderes político, religioso y financiero, así como escenarios culturales (biblioteca pública y teatros) Así mismo el patrimonio arquitectónico, deportivo y comercial, caracterizado en sus diez comunas (Figura 1), por el incremento de zonas deportivas, parques para los niños, ampliación de vías peatonales en zonas del centro y avenidas como Libertadores y Gran Colombia. Al mismo tiempo y a pesar de los esfuerzos de la administración pública, se deteriora materialmente, se llena de indigentes, se consolida el comercio informal que invade el espacio público, aumentando la inseguridad, la congestión y la contaminación visual, auditiva y olfativa.

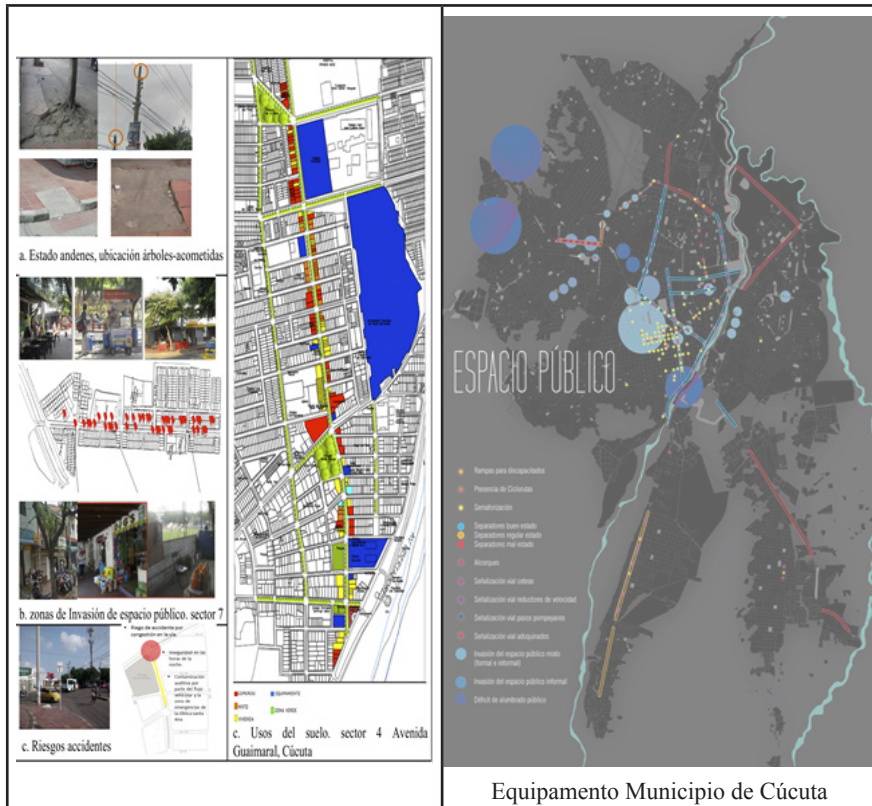
Figura 1. Área Urbana San José de Cúcuta



Fuente: Alcaldía Municipio de San José de Cúcuta, 2014

En la Avenida Guaimaral –sector puntual del estudio– se encuentran barrios clasificados en estratos socioeconómicos de 1 a 5, con espacios que han sido modificados por sus propietarios, adaptando sus viviendas a necesidades económicas, propiciando espacios para locales comerciales, tales como: comidas rápidas, salas de belleza, entre otros (Figura 2). Sus habitantes se encuentran en edades comprendidas entre 0 y 85 años. El 80% de las viviendas cuentan con todos los servicios públicos, 50% conectado al gas domiciliario. Los sectores presentan una distribución ortogonal preestablecida de construcción alineada a un eje primordialmente de comunicación vehicular para mayor accesibilidad con eje de conexión extensa y eficiente donde un segmento de vía comunica con otro segmento, con vías de conexión articuladas a la Avenida Libertadores, vía a Canal Bogotá y Avenida Gran Colombia.

Figura 2. Áreas de riesgos, uso de suelo en Avenida Guaimaral y equipamiento Municipio de Cúcuta



Fuente: Elaboración de los autores

Las viviendas no cuentan con adaptación a condiciones de asoleamiento o protección solar ni de reducción de niveles de ruido, por tal razón las condiciones bioclimáticas no son óptimas. Las nuevas construcciones, regladas bajo los parámetros del Plan de Ordenamiento Territorial del municipio, cuentan con espacio libre entre bloques, según las normas vigentes y los permisos que expiden las curadurías urbanas para construir en la actualidad, en la ciudad de Cúcuta.

Sin embargo, resulta en gran medida inutilizable, inconfortable según Moliner (1980) desde el punto de vista de espacio público, si éste se ve

afectado por invasiones o nuevas funciones no inherentes para lo que fue concebido o diseñado. En zonas de asentamientos considerados invasiones, los espacios son considerados negativos, mal definidos donde no es posible definir fronteras. No obstante, la mayoría de espacios se consideran aislados sin continuidad, o se ven fragmentados por diversos tipos de piso, de materiales con los que se cubre el espacio público, tornándose por tal razón, diverso, mixto y ajeno.

La distribución de espacios y volúmenes de los edificios es irregular, y la silueta urbana presenta continuidad geométrica por tramos pero no volumétrica generando asimetrías entre espacios. La variabilidad del borde construido varía en tipología baja, media y alta, siendo características viviendas de uno y dos pisos y edificios de cinco hasta máximo diez pisos.

Los tramos de las avenidas y calles se caracterizan por ser estrechos y tener distribución en dos carriles, cada carril de 7 metros de ancho, con separadores de un metro de ancho, en los cuales se encuentran sembrados entre 5 y 27 árboles de especies como acacias, matarratón, almendros, mango y oití. El Municipio en todos sus sectores, cuenta con una arborización diversa lo que determina un carácter poco organizado y planeado, ya que gran parte de árboles que se encuentran en el separador fueron plantados o se encontraban sobre los terrenos de avenidas desde hace ya varias décadas; actualmente se han sembrado algunos árboles con características comunes como alta resistencia ante los daños climáticos y sociales al igual que fácil crecimiento y mantenimiento.

Esta gran diversidad y disposición de árboles sobre la avenida pareciera ser un buen ideal, pero, desafortunadamente no es así, debido a que varias de estas especies tienen características poco favorables para el espacio público, dado que sus raíces con el paso del tiempo, destruyen andenes separadores y vías. Por otra parte, se encuentran especies que alcanzan grandes alturas, tornándose en un problema debido a que interfiere con el cableado público, o en ocasiones, por falta de mantenimiento caen grandes astillas de los árboles, convirtiéndose en un riesgo para peatones y vehículos que transitan. De otra parte, las gruesas y pronunciadas raíces de las diferentes especies de árboles que hacen parte del inventario de

fitotextura, constituyente del área verde, levantan grandes superficies de pisos a sus alrededores.

Así mismo, se encuentran sectores donde algunos árboles cercanos a líneas subterráneas fueron talados debido a que su ubicación, no planificada, dio lugar a excavaciones para hacer reparaciones que provocaron interrupciones frecuentes de servicios, y lesiones en las raíces de los árboles. Dado que el espacio está fuertemente densificado, la percepción de tamaño y distancia es reducida y corta; de igual forma la afluencia de ciudadanos en el sector da apariencia de gran tamaño a las avenidas.

Existe invasión del espacio público en algunos tramos del sector, debido a ventas improvisadas de comidas rápidas que utilizan andenes para colocar sus utensilios, obstruyendo el constante flujo peatonal. Los andenes están en mal estado y no han sido pensados para todo tipo de personas, pues en diferentes sectores se encuentran andenes con diferentes alturas convirtiéndose en un riesgo para transeúntes, en especial adultos mayores y niños.

La satisfacción con la vida alcanzó una media de 5.8 y una desviación típica de 1.6. La situación económica, la satisfacción emocional (familia), la condición de la vivienda y el comercio constituyen los aspectos más mencionados cuando se pregunta por los cinco más influyentes en su satisfacción. La ponderación de cada dimensión e indicador, de acuerdo con el método AF, para los indicadores fue de 0.1 para los correspondientes a condiciones educativas del hogar, trabajo y salud; 0.05 para indicadores de condiciones de la niñez y juventud, y 0.04 para cada indicador de servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda.

La categoría espacio público asociado a calidad de vida fue interpretada como relaciones de respeto, reconocimiento y convivencia entre habitantes, peatones, comerciantes y maestros. En sus discursos, incorporan la importancia que para ellos tienen elementos como la alimentación, los espacios físicos, el deporte, las relaciones con la persona que circula o se estaciona en un punto determinado para ofertar productos; el aseo de la calle es fundamental, pues son un importante apoyo emocional, de forma que marca las coordenadas de la vida en sociedad y la llena de objetos significativos, facilita la interacción con el mundo intersubjetivo que se

comparte con los otros (la realidad propia y otras realidades de las que tiene conciencia).

Un 70% de los habitantes de los fraccionamientos abiertos residenciales (residentes del exterior) que ha sido víctima de delitos una o más veces, se siente muy inseguro; un 80% de fraccionamientos cerrados víctima de robos, se siente seguro.

La noción de medio ambiente fue definida por la comunidad como medio físico-biológico, y la intersección sociedad-naturaleza fue definida como proceso de uso de los recursos con dimensión temporal. La preocupación respecto a medio ambiente se asocia a pérdida de calidad de vida, impacto antrópico, sobre las generaciones, el espacio vivido, la fuente de recursos, la salud, y el bienestar. Las problemáticas percibidas por la comunidad fueron: contaminación de recursos o elementos contaminantes (35%), actividades de degradación (5%), recursos (agua, suelo, aire) 20%, contexto de degradación socioeconómica (15%), ausencia de actitudes (25%)

Propuestas de mejora manifiestas incluyen acciones sustentables, aplicación y control de normativas, educación en instituciones, campañas en semáforos de conciencia ambiental y uso adecuado de espacios, información y comunicación, sanción, concientización, concursos. Otras propuestas son la protección del ambiente a través de programas de recolección de basura, bebederos, tala de árboles, clubes de ciencia, acceso a programas de educación ambiental por medios de difusión municipal, compromiso entre alcaldía y dirigentes, considerando como responsables de los procesos de mejora a los concejales, ediles, dirigentes comunales, comunidad, organizaciones educativas y no gubernamentales, escuela, familia y estado, medios, sistema educativo.

Análisis cuantitativos, referentes a correlación de ítems, presentan valores $p < 0,05$, indicando que la intensidad de la relación entre consideraciones de transeúntes y las percepciones de los habitantes en cada aspecto fue significativa; también el índice de kappa de cohen con valor $p < 0,05$ muestra acuerdos entre habitantes de cada comuna. Correlación de Spearman entre indicadores de espacio público teniendo en cuenta componentes de vitalidad, accesibilidad, seguridad, legibilidad, conectividad, confort y ambiente asociado a calidad de vida, con el

propósito de medir percepciones, mostraron tendencia a calificación de 2 o práctica de espacio habitual (medio) y una relación significativa, $p < 0.05$, luego, los habitantes en espacios convivenciales que dieron valor o criterio de calificación alta (3 avanzado a 5 excelente) a características de espacio público, también valoraron medio ambiente asociado a calidad de vida con valores altos que indicaban bienestar.

Respecto a la influencia de la información en la vida laboral manifestaron: actitudes (concientizar), educar, multa por invasión de espacio, por daño mobiliario o colocación de basura a través de trabajos comunitarios o altos pagos que se deben aplicar a ventas ambulantes.

Concepciones de ambiente por parte de dirigentes políticos se homologa con el de casa como espacio personal o colectivo para vivir y como el espacio a ser vivido por los transeúntes. Incorporan la noción temporal de largo plazo en relación con la sustentabilidad del medio ambiente. El término transeúnte, asociado a tiempo, habla del ciudadano actual con una visión de gestión saludable hacia el futuro. Se advierten implícitamente términos como conciencia ecológica y responsabilidad social.

Categorías emergentes de ambiente se constituyen entonces como: medio físico-biológico (7), interacción sociedad-medio ambiente (9), medio como proceso de uso de los recursos con dimensión temporal (10), seguridad (5). En su totalidad los dirigentes están preocupados por el ambiente, pero las preocupaciones no se relacionan con el subsistema socio-cultural; se plantea la calidad de vida dependiente de los subsistemas naturales o de costos de inversión y procesos de contratación. Las respuestas solo dan cuenta de recursos respecto a árboles que no dañen andenes. Algunos coinciden en apoyar propuestas, pero en su mayoría (86%) consideran que no se debe invertir en la mejora integral del espacio público, sino en cambiar los árboles; ellos no tienen en cuenta la visión del habitante, el cambio de actitudes ni de actividades que mejoren ambientes y calidad de vida.

Concepciones de medio ambiente de personeros estudiantiles, se homologan con el de vida, espacio colectivo para interactuar y como el espacio a ser vivido por los transeúntes. Incorporan la noción temporal de largo plazo, en relación con la sustentabilidad. El término transeúnte,

asociado a tiempo, habla del cuidado actual con una visión de gestión saludable hacia él. En su totalidad están preocupados por el medio ambiente como espacio de disfrute, relacionado con el subsistema socio cultural. Las respuestas consideran invertir en la mejora integral del espacio público; no se tiene en cuenta la visión del habitante para ellos, el cambio de actitudes y actividades que mejoren ambientes y calidad de vida. Se resalta el señalamiento hacia la seguridad de los jóvenes, número de nuevas personas que se ubican en andenes y semáforos para pedir limosna, falta de iluminación en calles que hacen inseguras las vías de las avenidas a determinadas horas.

Concepciones de integrantes del sector privado, evidencian una visión antropocéntrica de la naturaleza, expresada en términos como generaciones futuras, calidad de vida, seguridad, cuidado, límites en la disponibilidad, otros relacionados con la sustentabilidad. El grupo en general otorga gran importancia a la problemática, a pesar de que en general coinciden en adjudicar al ámbito público la responsabilidad de los problemas ambientales. Consideran que la educación y la disponibilidad de buena información constituyen pilares para la gestión ambiental. El trabajo adecuado y enmarcado en contextos de seguridad y el uso de materiales de la región que den identidad a las avenidas constituyen propuestas de mejora. La aplicación de normas específicas en todos los procesos es una propuesta de los empresarios.

Las propuestas tienden al logro de un cambio cultural fundado en la educación para el consumo y el cuidado de la salud, caracterizada la población como un actor económico que, con sus pautas de consumo de bienes y servicios, interviene en las condiciones de calidad ambiental. Queda clara la diferencia entre los sistemas productivos y el medio biofísico. Estas ideas priorizan el bien común sobre el interés privado y aparecen propuestas educativas de acción que tienden a la equidad social. Los programas apuntan a la concientización y compromiso de los habitantes, plantean cambios de actitudes como parte del proceso educativo. Conceptualizan el medio ambiente como medio en el que se vive y habita y al que hay que cuidar para proteger la calidad de vida, medio donde se desarrolla la vida, identifican al medio ambiente con recursos naturales.

Habitantes y personas que laboran en el sector perciben el espacio público de la ciudad como sectores congestionados, ruidosos, arborizados, comerciales. Manifiestan oferta de servicios en el sector salud, comercio, transporte, entre otros. De igual manera les gustaría encontrar más andenes y vías para el transeúnte, habitante, vía para bicicletas; más seguridad, más zonas verdes, e iluminación, un 2% señala la importancia de los parques. En torno al arreglo del espacio como lo muestra la Figura 3, señalan como prioritarios el arreglo de andenes y carreteras (26%), orden en el transporte público (7%), orden en el comercio (3%), espacios para discapacitados (11%), zonas de descanso (25%), sitios de recreación para niños (6%), espacios de cultura (20%).

Figura 3. Acciones o mejoras que deben implementarse en la Avenida Guaimaral



Fuente: Elaboración de los autores

Aunque señalaron que el comercio conlleva al ruido y desorden, manifiestan que les gusta encontrar en esta avenida variedad de ofertas en el comercio, facilidad para encontrar transporte, acceso a otros sitios de interés de la ciudad. Así mismo, se sienten a gusto con zonas e instituciones como hospital, parques, almacenes donde encuentran todo lo que buscan, e instituciones educativas reconocidas, además de la cercanía con el centro de la ciudad y centros comerciales lo que les permite desplazarse fácilmente y en corto tiempo.

Las rutas de transporte aunque les facilitan desplazarse a cualquier lugar del Municipio, producen taponamientos y contaminación ambiental, sugieren por tanto, construcción de puentes, vías alternas o implementación de otros tipos de transporte similares a transmilenio que nutra el sistema.

Un 71% de los habitantes cree que hay establecimientos que le aportan identidad cultural a las avenidas, por ejemplo en avenida Guaimaral, entre ellos el hospital, la Universidad Francisco de Paula Santander, el Colegio Municipal e Instituto Técnico de Enseñanza Media, la Bombonera, el parque Simón Bolívar, los mercados (mercado Guaimaral, Punto y Fama, Almaximo); sitios de comidas rápidas (pasteluchos), el paseo Malecón, símbolo del deporte y el esparcimiento. En zona centro, alcaldía, biblioteca pública y catedral son íconos de la cultura, religión y política.

Respecto a percepciones de ciudadanos o transeúntes, éstos perciben el espacio público considerando el medio físico-geográfico como soporte para la vida del hombre, por lo que se concluye que poseen un concepto parcial. Conceptualizan el espacio público como medio por donde se camina y el ambiente como medio en el que se habita y trabaja. Valoran su cuidado, el control de la contaminación y todas aquellas acciones que giran alrededor de ella continúan siendo la temática y preocupación que se presenta con mayor frecuencia. Aparece muy marcado, en algunos sectores, el tema del comercio, vendedores ambulantes, lavadores de carros y talleres que dan mal aspecto a la avenida y contaminan el medio ambiente, así mismo, condiciones ambientales para carnicerías y mercados. De otra parte, señalan aumento en delincuencia e indigentes en la zona.

Sus expectativas se centran en mejorar espacios para caminar, seguridad, zonas de recreación y espera, de relajación y disfrute para los niños. Eliminar congestión de vías por transporte público y el ruido. Desarrollar cultura, espacios desde el estado, la escuela y la familia como estrategias de solución frente a situaciones problema.

Teniendo en cuenta el sector educativo, en el concepto de espacio público y medio ambiente predomina una concepción biocéntrica del medio ambiente al equipararse los subsistemas natural y social. Los alumnos lo definen fuertemente como aquel medio físico-biológico y en segundo lugar

introducen la noción de relación entre ocio, diversión, descanso, y deporte, subsistemassocial, cultural natural.

Los distintos actores sociales coinciden en que las problemáticas preocupantes son todas las relacionadas con la contaminación de los recursos naturales y las acciones y actividades de degradación que sobre ellos impactan. Otra problemática que preocupa, pero en menor medida, es la presencia de elementos contaminantes y los cambios en los sistemas. Sus preocupaciones se centran en el impacto antrópico, calidad de vida, y en último lugar, futuro de las generaciones.

Percepciones de elementos de espacio público como sistema hídrico y orográfico en estado regular, son escenarios no tratados como espacio público, pero objeto de interés colectivo. Referente al sistema vegetal que es producto de arborización de urbanizaciones del siglo pasado, existe conciencia vegetal, pero desconocimiento de tipos de árboles para la ciudad y cuidado de los mismos.

Los habitantes perciben mejoras en el sistema vial, sin embargo, perciben malos manejos en contrataciones donde el estado de las vías degrada la calidad urbana, reponen pisos, pero no correctamente generando pisos tortuosos. Los andenes no son pensados ni construidos como espacio público para libre circulación y protección del peatón, las calles y avenidas son estrechas generando congestión vehicular continuamente; sin embargo, la vocación de ciertas vías permite identificar corredores peatonales consolidados.

Los parques son considerados áreas articuladoras y de encuentro, en su mayoría con equipamiento, pero se percibe la necesidad de implementar más zonas de encuentro en avenidas cercanas a hospitales y clínicas de la ciudad que sin embargo, se perciben inseguras. Se percibe generación de escenarios deportivos eficientes con diseño paisajístico relacionado con el entorno. No se mencionan áreas naturales de recreación; áreas de conservación patrimonial son poco apreciadas, la comunidad identifica como ícono la biblioteca pública departamental. No hay tratamiento paisajístico. Elementos complementarios del espacio como el mobiliario urbano es percibido como malo e inadecuado a su contexto, la ciudad no

se ha desarrollado con patrones de manejo de texturas de piso, mobiliario, señalética ni arte urbano.

De otra parte, la recolección de residuos sólidos es gestionada por una empresa privada contratada por el Municipio; cuya ruta establece la recolección de contenedores por sectores. En cada avenida se ubican cuatro contenedores plásticos con capacidad 1100 litros, capacidad de carga de 440 kilogramos, resistentes a agentes atmosféricos, utilizados para almacenamiento de residuos sólidos ordinarios de la comunidad. De igual manera, la empresa provee vehículos de succión de residuos o de barrido mecánico utilizados en las principales avenidas del Municipio.

La valoración de los informantes de la importancia de implementar acciones que mejoren la cultura ambiental en todos los actores es muy alta. Generación de programas informativos y de divulgación sobre los ciclos naturales y biológicos, mimos, materiales de divulgación científica, propuestas donde se personifiquen personajes de la historia a través de vendedores ambulantes que se encuentran en la zona, son iniciativas que dicen pueden tomarse para iniciar procesos de alfabetización en mejora del medio ambiente y disfrute sano del espacio público. Acciones como: actividades en espacios curriculares de instituciones educativas ubicadas en cada comuna, involucrar actores sociales y políticos, implementación de zonas para caminar, zonas para bicicletas, andenes con bancos en cemento decorados con baldosas de mosaicos, formación en actitud ambiental en etapas (conformidad, internalización, identificación). Así mismo, implementar cámaras de seguridad en toda la avenida, paneles de información, eliminación de postes en un futuro (cableado subterráneo).

El sector requiere con urgencia un reordenamiento del espacio público, ya que éste es invadido por venta de comidas rápidas, vitrinas, escombros, entre otros. La juventud concede alta importancia a la construcción de la ciudad donde la estética esté presente como elemento renovador de lo social, de la cultura y de la seguridad. Planificación, arquitectura, diseño en espacios que propicien un ambiente de cultura, descanso o estancia y deporte, son factores asociados a la mejora. La seguridad puede mejorar a través de la vinculación de la vigilancia con soluciones de software inteligente e infraestructura polivalente.

4. Discusión

Al igual que lo manifestado por Giglia (2003), Cáceres y Sabatini (2004), espacios habitados caracterizados por fraccionamientos cerrados residenciales de clase alta ofertados como producto dotado de cualidades espaciales como seguridad y calidad de vida, difunden la creencia de que con el encerramiento y aislamiento socio-urbano de los fraccionamientos residenciales se protege a sus residentes; trae esto implícita una concepción de ciudad como espacio caótico, inestable, descontrolado e inseguro del que es necesario salir para auto-protegerse, en donde la seguridad urbana se convierte en un bien negociable de privilegio individual, que marca separaciones socio-espaciales y crea relaciones dicotómicas socio-urbanas como la seguridad versus inseguridad (Sabatini, 2008), adentro versus afuera, orden versus caos, o como lo manifiesta Bazant (2008) seguridad versus calidad de vida, donde la condición de ser o no víctima del delito y su recurrencia influyen en la percepción de riesgo de una persona al igual que lo manifiesta (Vuanello, 2008, p. 30; y Juárez, 2006) y confina grupos socialmente homogéneos al interior, separados de sus iguales del exterior, que simbolizan y significan un nosotros versus los otros; relaciones que muestran la necesidad de integrar variables como percepciones de riesgo e imaginarios de miedo. En términos de Pintos (2003), este pensamiento de inseguridad urbana subjetiva crean una constante incertidumbre como ideología individual, y junto a la información aprehendida, se convierte en una creencia generalizada y constituyen un imaginario social que ubica el miedo en la dimensión relevante, marginando al pensamiento reflexivo a la dimensión de opacidad.

En espacios habitados abiertos –barrios de la periferia– se visualizan códigos proxémicos entre vecinos utilizando gestos y ademanes en su comunicación cotidiana, caracterizados por espacios casual-personal y social consultivo acorde a lo manifestado por (Hall, 2013) para interactuar conllevando a una percepción de seguridad en su vecindario, conscientes de los riesgos que circundan en las avenidas que habitan. Espacios abiertos cercanos a zonas céntricas fueron visualizados y percibidos al igual que encontraron Silva (2010) y Crossa (2009) como espacios susceptibles

de invasión de vendedores ambulantes que se dedicaban a actividades informales y que usaban ampliamente el espacio público, motivando el desplazamiento de los grupos de ingresos más bajos (Herzer, Gil y de Anso, 2012).

Tal como lo señala Martínez (2014), es importante comprender el proceso de gentrificación urbana de las ciudades de manera global, extraer el simplismo de una casuística visible y atractiva desde lo cultural a lo mediático, y reconocer las transformaciones experimentadas por espacios metropolitanos con el fin de dar nuevos usos al suelo, aprovechar la infraestructura y los equipamientos instalados que para la ciudad de Cúcuta llegan a ser considerados por la comunidad como íconos.

Los resultados son coherentes con lo expresado por Casgrain y Janoschka (2013) al indicar sobre la no coherencia entre políticas públicas y espacio público visible, ya que hay mensajes contradictorios entre políticas de renovación urbana y megaproyectos, que promueven más expansión urbana dispersa y difusa.

Los resultados de la investigación comparten lo propuesto en postulados de teóricos quienes señalan campos teórico-prácticos como el de la ecología política, entendida como la construcción de un territorio del pensamiento o la sicología ambiental en el afán de abandonar la improvisación ambiental que caracteriza a la sociedad actual (Harvey, 2004) y de Morín (1997) al opinar que el desarrollo debe concebirse de manera antropológica, donde el verdadero desarrollo es el desarrollo humano y tal como señala Dangschat (2009) es útil reflexionar desde una perspectiva micro, meso y macro acerca de la reproducción social de las clases, para entender cómo es el modo de reproducción entre estructura, hábitos y práctica en los discursos que tratan la gentrificación y el desplazamiento, como lo señala Slater (2013).

Si se contextualizan tales afirmaciones en la realidad latinoamericana, se puede decir que además de las tradicionales problemáticas ambientales como contaminación, degradación y efecto invernadero, existen grandes problemáticas ambientales relacionadas con aspectos ecológicos, económicos, sociales y políticos como la pobreza, la carencia de valores, la privación cultural, el saqueo de recursos naturales, la insostenibilidad de las acciones.

Imágenes referentes, ancestros, íconos localizables, subyacen en la mente de un individuo al mencionar la ciudad o barrio donde habita, siendo el espacio la concretización de imágenes ambientales que forman parte de la orientación en el cosmos sumergida en un control de interacción social referida a planificación que guarda equilibrio entre uso y modo en que las personas se relacionan; control de acontecimientos de escenarios en medio de la suma de conciencias heterogénea de mezclas, razas, géneros y características de la sociedad que habita y transita calles y avenidas de barrios y sectores del Municipio, en un marco de zona de frontera, una marcada necesidad de seguridad y responsabilidad en el mantenimiento de la zona, junto a la necesidad de actividades sociales en escenarios con estética donde la cultura juega un papel fundamental. Al ser una zona estudiantil, comercial y de instituciones de salud, poca apreciación hacen los jóvenes de la arborización y aunque mencionan el ambiente, dan preferencia a ampliación de vías e iluminación de zonas.

La interpretación del paisaje debe realizarse de manera profunda superando las apreciaciones estéticas y consideraciones formales como lo plantea Pérez (2000), comunicando información sobre sus elementos constitutivos, energía, materia, tiempo y espacio, además de arte y cultura deben permear y transmitir mensajes de seguridad y bienestar a la comunidad, tanto en fraccionamientos cerrados como en espacios de hábitat abiertos.

5. Conclusiones

Los habitantes de la ciudad de Cúcuta conceptualizan el espacio público como espacio habitual asociado a la calidad de vida con componentes de vitalidad, accesibilidad, seguridad y conectividad. Lo perciben como espacio caótico, congestionado, descontrolado, ruidoso, arborizado, comercial e inseguro. El parque, elemento ordenador es componente simbólico que caracteriza el espacio público y hace parte del imaginario urbano.

El medio ambiente se percibe como medio físico-biológico, en el cual la sociedad y naturaleza se relacionan a través del uso de los recursos

con dimensión temporal. Concepciones de la comunidad en la ciudad de Cúcuta, evidencian una visión antropocéntrica de la naturaleza, expresada en términos de calidad de vida, generaciones futuras, seguridad, cuidado, conciencia ecosustentabilidad. La preocupación respecto a medio ambiente se asocia a pérdida de calidad de vida, impacto antrópico, generaciones, espacio vivido, fuente de recursos, salud, y bienestar. Los habitantes de la ciudad de Cúcuta, perciben el ambiente como medio en el que se habita y trabaja.

La comunidad concede alta importancia a la inclusión de la ciudadanía en la construcción de la ciudad donde la estética esté presente como elemento renovador de lo social y de la seguridad. Planificación, arquitectura, diseño en espacios que propicien un ambiente de cultura, descanso o estancia, seguridad y deporte, son factores asociados a la mejora del espacio público. Ciudadanos, educación ambiental, lugar, son categorías emergentes. Abandono comercial de la ciudad, se asocia a disminución del uso del espacio público, relegado a un cumplimiento funcional de venta ambulante ajeno a la estética. Sistema orográfico, hídrico, sistemas de circulación, paisajísticos y patrimoniales desarticulados de la dinámica urbana son percibidos como objeto de interés colectivo. Se identifica el ruido como defecto de la vida urbana, sumado a la contaminación ambiental generada por automóviles y buses urbanos que transitan.

Variables endógenas establecen zonas desintegradas y segregadas, espacios desiertos al uso, modelos residenciales que limitan actividades, visible barrera entre arquitectura y espacio público, despliegue de objetos, escenarios, pavimentos, tratamientos de rasantes, ausencia de mobiliario, escaso sentido material y ausencia en algunos sectores muy marcada de lo fenomenológico en luz, acústica, confort, que consiguen efectos perturbadores del espacio público.

Imágenes referentes localizables, subyacen en la mente de los habitantes al mencionar la ciudad o barrio donde habita como el espacio asociado a la concretización de imágenes ambientales sumergidas en un control de contacto e interacción social referida a planificación que guarda equilibrio entre uso y modo en que las personas se relacionan; control de acontecimientos de escenarios en medio de una suma de conciencias

heterogénea de mezclas, razas, géneros y características de la sociedad que habita y transita las avenidas en un marco de zona de frontera, una marcada necesidad de seguridad y responsabilidad en el mantenimiento de la zona, junto a necesidades de actividades sociales en escenarios con estética donde la cultura juega un papel fundamental, al permear con zonas estudiantiles, comerciales e instituciones de salud, poca apreciación hacen de la arborización aunque mencionan el medio ambiente pero dan preferencia a ampliación de vías e iluminación de zonas.

Estética y belleza en la escena urbana, mirada individual, significados y conexiones en imaginarios de los habitantes que sueñan e imaginan vivir en un ambiente complejo pero que dé identidad visual y familiaridad con elementos atractivos que empoderen al habitante y al transeúnte de su administración, lo cual implica integrar los nodos urbanos en un conjunto articulado. Generar circuitos continuos con autogestión, durabilidad de proyectos y confort de espacios, la seguridad, los usos mixtos y la disposición de la actividad comercial a lo largo de las calles iluminadas como reguladoras de la seguridad.

Las avenidas no muestran segregación en la ocupación de los terrenos sino en la ubicación de los usos del suelo, dejando en el entorno los usos de comercio y de vivienda mixta, y en la zona posterior el uso residencial, con el fin de mitigar el ruido y caos que trae consigo ser avenidas muy transitadas y ejes de transporte de la ciudad. Se observa crecimiento de vivienda en altura, torres de apartamentos y las viviendas unifamiliares se han adaptado al uso mixto vivienda-comercio, viviendas unifamiliares de una, dos y tres plantas se ubican en fraccionamientos cerrados extendiéndose este tipo de cerramientos a comunas del Municipio.

Los fraccionamientos cerrados residenciales no responden a necesidades y particularidades de ámbito local, pero propician que sus habitantes utilicen como dimensión relevante representaciones simbólicas referentes a condiciones de encerramiento y aislamiento socio urbano como medida de protección y calidad de vida. Los juicios de valor mediante los cuales definen sus percepciones cuentan con sustentos en imaginarios del miedo, que convierten sentimientos de inseguridad en elemento cotidiano. Las

condiciones de encerramiento y aislamiento de estos fraccionamientos – entendidas como la situación objetiva del ambiente de quienes los habitan, generan una distinción básica de la situación subjetiva de sus residentes, con autoexclusión, lenguaje de comunicación no verbal, desconocimiento del externo pero sin desapropiación de la ciudad– facilitan tendencias relativas a la percepción de riesgo que influyen en el pensamiento, al crear una constante incertidumbre como ideología individual.

6. Referencias bibliográficas

- Act Planning and Land Authority. (2003). *Quality Design indicators*. Canberra, Australia: ACTAPLA.
- Alcaldía Municipio de San José de Cúcuta. (2014). *Plan de ordenamiento territorial*. Cúcuta: La Alcaldía de San José de Cúcuta
- Bazant, J. (2001). *Periferias urbanas: expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. México: Trillas.
- Cáceres, G. & Sabatini, F. (2004). Reseña de barrios cerrados en Santiago de Chile entre la exclusión y la integración residencial. *EURE*, 30(1), 114-117.
- Casgrain, A. & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas, el ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10(22), 1943-1952.
- Crossa, V. (2009). Resisting the Entrepreneurial City: Street Vendors' Struggle in Mexico City's Historic Center. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33(1), 43-63.
- Dangschat, J. (2009). Space Matters - Marginalization and Its Places. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33(3), 835-840.
- Dorsch, F. (1994). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.
- Erice, G., Sanz, A., Aroca, R. Ruíz, J.M., Avice, J.C., Irigoyen, J.J. & Sanchez, I. (2014). Photosynthetic down-regulation in N₂-fixing alfalfa under elevated CO₂ alters rubisco content and decreases nodule metabolism via nitrogenase and tricarboxylic acid cycle. *Acta Physiol Plant*, 36(1), 2607-2617.
- García, J. (2003). *Complejidad, constructivismo y educación ambiental. Una perspectiva integradora*. México: Diada.
- Giglia, A. (2003). *Espacio público y espacios cerrados en la ciudad de México (crisis del espacio público y nueva segregación urbana)*. México: Flacso.
- Hall, P. (2013). *Good cities, better lives: How Europe Discovered the Lost Art of Urbanism*. London: Routledge.
- Harvey, D. (2004). *Mundos urbanos posibles. Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.

- Herzer, H., Gil & De-Anso, L. (2012). *Renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Joseph, I. (1988). *El transeúnte y el espacio urbano*. Barcelona: Gedisa.
- Juárez, M. (2006). Segregación urbana y sus implicaciones en las ciudades, Una aproximación teórica. *Palapa*, 1(2), 45-50.
- Martínez, J., Vergel, M. & Zafra, S. (2015). Validez de instrumento para medir la calidad de vida en la juventud: vihda. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 7 (1), 20 - 28.
- Martínez, P. (2004). La ciudad precaria: crisis de la civilización. *Entorno Geográfico*, 1(2), 26-39.
- Martínez, P. (2014). El centro urbano de Cali, entre el Calvario y Ciudad Paraíso. *Prospectiva*, 1(19), 167-195.
- Moliner, F. (1980). *Ropa, sudor y arquitecturas*. Madrid: Blume.
- Morín, E. (1997). *Pensamiento complejo. "La necesidad de un pensamiento complejo. En torno a Edgar Morín, América Latina y los procesos educativos"*. Bogotá: El Magisterio.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Oyekale, T., Okunmadewa, Y., Omonona, B. & Oni, O. (2009). Fuzzy Set Approach to Multidimensional Poverty Decomposition in Rural Nigeria. *The IUP Journal of Agricultural Economics*, 7(3), 7-44.
- Pérez, E. (2000). Paisaje urbano en nuestras ciudades. *Revista Bitácora*, 4(1), 33-39.
- Pintos, J. L. (2003). Los imaginarios sociales del delito. *Anthropos*, 198(1), 161-176.
- Pinzón, M-V. & Echeverri, I-C. (2010). Espacio público, cultura y calidad ambiental urbana. Una propuesta metodológica para su intervención. *Revista Investigación & desarrollo*. 18(1), 92-113.
- Sabatini, F. (2008). La segregación, los guettos y la Integración social urbana: mitos y claves. *Revista EURE*, 34(103), 5-26.
- Schlack, E. & Turnbull, N. (2011) Capitalizando lugares auténticos: artistas y emprendimientos en la regeneración urbana. *Revista ARQ*, 79(1), 28-42.
- Silva, D. (2010). Comercio ambulante en el Centro Histórico de la ciudad de México (1990- 2007). *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2), 195-224.
- Slater, T. (2013). Expulsions from public housing: The hidden context of concentrated affluence, *Cities*, 35(1) 384-390. Recuperado de URL: <http://dx.doi.org/10.1016/j.cities.2012.10.009>
- Vergel, M. & Contreras, M. (2015). Percepciones sobre el espacio público y educación ambiental de la población que habita en la avenida Guaimaral.

Simposio Internacional de educación y Pedagogía Educación Internacional, Lengua y Cultura, Salamanca, España.

Vuanello, R. (2006). Un nuevo instrumento de evaluación psicológica: el cuestionario de Inseguridad Urbana (CIU). *Interdisciplinaria*, 23(1), 17-45.

Zaror, C. (2000). *Introducción a la ingeniería ambiental*. Chile: Universidad de Concepción.